

Las fiestas de fin de año

Las reuniones de camaradería en el trabajo están a la orden del día, Patricia Cánepa, consultora senior de DBM Perú, nos da los tips para pasarla bien sin arruinar nuestra imagen profesional.

Olguita estaba feliz en la fiesta de fin de año de su empresa y se había propuesto pasarla bien. Mientras se subía a la mesa para bailar, un colega tuvo el tino de invitarla a bajar, sonriendo mientras la disculpaba por su "contagiosa alegría".

Las celebraciones de fin de año son momento de alegría, pero hay que guardar las formas profesionales si se trata de las reuniones del traba-

jo. No puede olvidar que está en un evento de la empresa y que nadie tendrá reparos en juzgarlo profesionalmente. A continuación, algunos consejos que lo ayudarán:

Controle el trago. Evite los excesos, no solo no podrá conducir el auto, difícilmente podrá manejarse usted mismo. Recuerde que el trago desinhibe y puede cometer

errores de los cuales se arrepentirá y le pasarán la cuenta a su marketing personal, convirtiéndolo en el chisme y hazmerreír de la oficina. Baille más y tome menos.

Vístase adecuadamente. Seleccione con anticipación su atuendo. No tiene por qué vestirse como una monja o un cura, pero debe evitar enviar mensajes subidos de tono a través de su vestimenta, ya que se trata de una reunión de trabajo. Ante la duda, es

preferible pecar por el lado conservador.

Todos lo estarán observando. Disfrute el baile, diviértase pero no cometa excesos con gestos o acciones inoportunas. No olvide que quien no está bailando, estará mirando y comentará su comportamiento con otros.

Diviértase pero culde el lenguaje y las formas. Por más fiesta, música y alegría, no olvide que está en un ambiente de trabajo. No es

momento de tratar al jefe como si fuera su pata del alma.

Circule. Es la oportunidad de socializar. Circule por las otras mesas y aproveche el momento para saludar, conversar e intercambiar saludos.

Culde los modales en la mesa. Es preferible servirse un poco y regresar al buffet si es necesario, que llenar el plato hasta el tope. Y, por favor, no olvide la regla de oro en la mesa: si habla no coma y si come no hable.